

LITERATURA 'DUELO', DE EDUARDO HALFON

ABEL HALFON Y CAÍN HALFON

El escritor guatemalteco descubre la historia de su hermano, el gran tabú de su familia, en la quinta 'nouvelle' de su ciclo autobiográfico

MATÍAS NÉSPOLO BARCELONA

En el origen, como en todo, está el tabú. En este caso, la férrea oposición paterna: «Usted no escribirá nada sobre esto». Pero, como señala el narrador en un significativo pasaje de *Duelo*, ninguna historia es imperativa salvo las prohibidas.

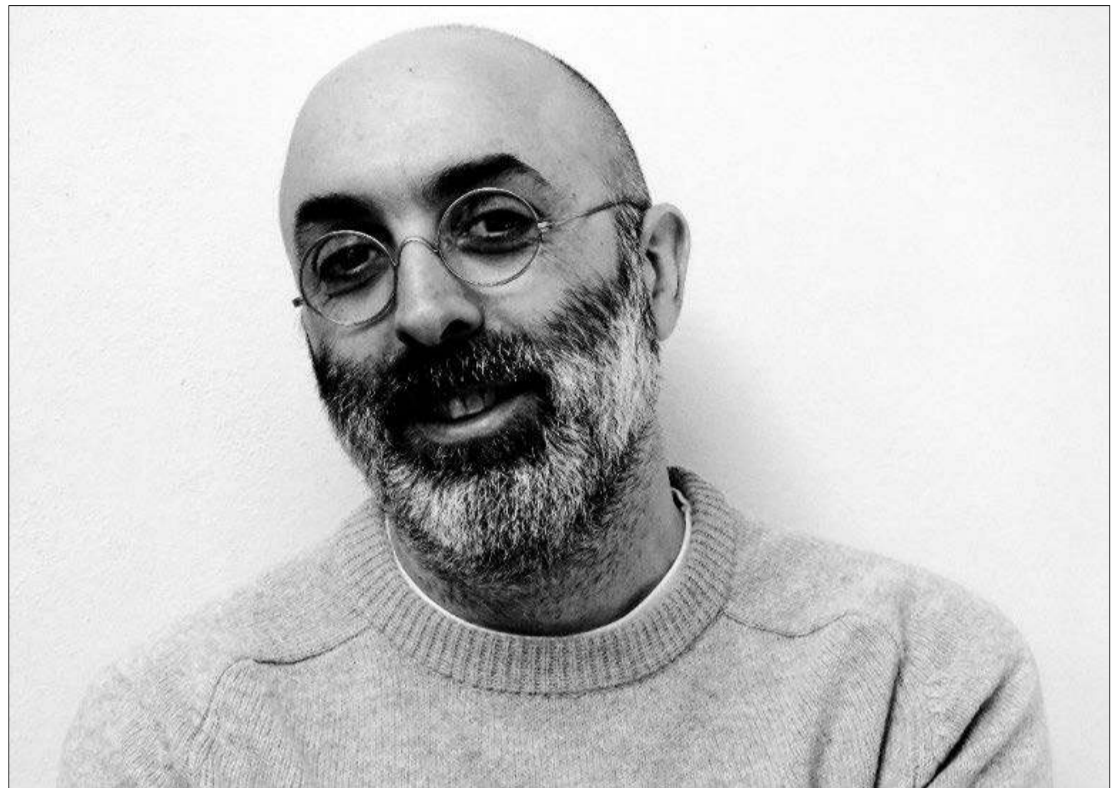
Por eso existe *Duelo* (Libros del Asteroide), la nueva novela del escritor guatemalteco Eduardo Halfon (1971), la quinta *nouvelle* de un ciclo que araña el corazón de su poética narrativa y que gira en torno a la identidad. Por convención, la podríamos enmarcar en la autoficción. Todo empezó en 2008 con la exitosa *El boxeador polaco*, una novela de novelas narradas por un personaje llamado igual que el escritor y cuyas tramas tanto íntimas como familiares tienen muy poco de invención.

En el caso de *Duelo* el foco está en la historia prohibida de Salomón Halfon, el hermano del autor que se ahogó de pequeño en un lago. El narrador regresa a los paisajes de su infancia, a la casa de sus abuelos en las cercanías del lago Amatitlán, y bus-

ca la pista de aquel tío paterno del que nunca se habló y que sólo dejó unas fotos en sepia y un viejo acordeón en un baúl. Lo que encuentra Halfon es un doble duelo de la relación fraternal en los entresijos de su identidad: el duelo paterno por el hijo muerto y el suyo propio, un combate eterno por el hermano pequeño que robó su trono.

«Es una historia muy bíblica, como la de Caín y Abel. Con mi hermano tuvimos una adolescencia muy cabrona y luego nos tuvimos que reencontrar de mayores», confiesa Halfon. Y lo hace porque está claro que el mello de este ciclo narrativo es de no ficción. «Todos falseamos al recordar y aquí el telón de fondo es muy íntimo. Diría que el conflicto íntimo o emotivo es real y que la ficción o la reelaboración literaria se reduce a la puesta en escena de la recreación», explica.

Como sea, si en anteriores novelas como la citada *El boxeador polaco*, *La pirueta* (2010) o *Signor Hoffman* (2015), Halfon se ocupaba de la rama polaca de su familia judía, aquí el



Eduardo Halfon, escritor guatemalteco y autor de 'Duelo'. ADRIANA BIANCHEDI

foco está puesto en los abuelos paternos de origen libanés, a los que de pequeño oía hablar en árabe. Y de lo que está seguro es que se trata «de la novela más guatemalteca de cuantas he escrito», señala. Cosa que sin duda notará el lector sobre el final del relato, que se sumerge por completo en el interior de su país, «una Guatemala rural tan pobre como violenta».

Esa búsqueda de la identidad «forma parte de un único libro, de un solo proyecto narrativo», dice el escritor, que vive en Nebraska y que ha-

bla varias lenguas, dado su entorno familiar. «Es un tema que no lo busco, se me impone. Y en el camino la identidad se va ensanchando, como si estuviéramos formados por capas. Siento que no soy de ninguna parte, de ninguna lengua, de ninguna tierra, sino de muchas», explica. Como judío, Halfon sabe muy bien que el aguijón que lo lleva a escribir es el mismo que anima a Philip Roth, «pero quizá por el hecho de ser además latinoamericano todo sea más exacerbado», reconoce. «De lo que se

trata es de darle sentido a los fragmentos que tú eres».

Y en esa empresa el guatemalteco se enfrenta a tabúes y prohibiciones paternas, o quizá se vea espoleado por ellas. «No hay temas tabúes, si lo haces tuyo y encuentras la forma de contarlo», dice, recordando lo impensable que le hubiera parecido en otra época escribir sobre el Holocausto o simplemente sobre la boda de su hermana en Israel, en un entorno ultraortodoxo. De ambos se ocupó en sus anteriores novelas.